

«He aprendido a no juzgar un libro por su portada»

Michael Miley, baterista de los "Rival Sons" descubrió a Dios gracias a un amigo guitarrista. Desde entonces busca ser mejor padre, mejor esposo, mejor amigo y por supuesto, tocar la batería siempre con la mirada puesta en el Cielo.

09/01/2017

¿Cómo empezó tu interés por la batería?

Crecí en una casa de músicos, mis papás y mi hermana mayor tocaban la guitarra, siempre estaban tocando música en la casa. Mi niñez tuvo básicamente un *soundtrack* todo el tiempo, me sentí atraído por los ritmos y los tambores desde muy pequeño.

Cuando tenía cuatro años mi papá me enseñó a tocar un ritmo muy sencillo, básicamente el ritmo *jeally bean* (lo llamamos así por Michael Jackson). Es algo muy simple pero mi papá decía que este es el marco de referencia de todos los ritmos de baterías. Luego obtuve mi primera batería a los nueve, así que empecé a tomar clases, me uní a la banda de jazz en la preparatoria y luego en la universidad hice una licenciatura en música.

Cuando me convertí era un protestante cristiano, sin denominación. Llegué a Cristo en

enero del 2009. Había hecho una apuesta con Raul Ukareda en Estonia -él es supernumerario del Opus Dei-, y me dijo que había leído un artículo sobre los Rival Sons en el que se decía que yo era cristiano (lea la historia de la conversión de Raul Ukareda). Me dijo “yo también soy cristiano”, entonces chocamos nuestras manos, nos identificamos al instante, y luego le pregunté “A qué iglesia vas?”, y me dijo “soy católico”. Yo me reí, pero desde entonces comencé una búsqueda para demostrarle que se equivocaba.

A las dos semanas, era yo el que estaba recibiendo catequesis para bautizarme como católico en la siguiente Pascua de Resurrección. No me tomó mucho tiempo descubrir la plenitud de la verdad. Esa es mi conversión en resumen, pero empezó cuando me hice amigo de un católico, que es guitarrista... uno de los mejores guitarristas también.

¿Cómo armonizas el ser católico y el estar en una banda de rock?

Bueno, en mi proceso de catequesis, estuve con un sacerdote del Opus Dei y comencé a hacer preguntas, no sólo sobre el catolicismo, sino también sobre el Opus Dei. Empecé a leer -y aún leo- *Camino* para obtener inspiración diaria. Las enseñanzas de Josemaría me hablaron, estas frases tan sencillas y pequeñas me animaron a desear hacer mejor mi trabajo.

Luego descubrí el plan de vida, es decir, organizar mi día como cristiano. Aún antes de ser católico, pensaba “Ok, estoy salvado, el Señor es mi salvador personal, ¿qué hago ahora?”. Ya había leído la Biblia y memorizado versículos, todos somos pecadores pero aún así estaba teniendo una vida que no quería seguir viviendo. Estaba “actuando” como cristiano pero no estaba

"siendo" cristiano. Así que el plan de vida me ayudó a organizar mi día para que pudiera seguir poniéndole "gasolina al coche".

Estar en una banda de rock es muy exigente, hay muchas tentaciones, hay mucha gente alrededor. El 99% del negocio es no católico, incluso no cristiano, algunos anticristianos y también anticatólicos. Es por lo tanto un entorno difícil, por eso debes tener "suficiente gasolina" y seguir un plan de vida. Sólo así puedes hacer amistad con Dios en una banda de rock, yendo de gira con diferente horario todos los días, cambiando de ciudad, buscando dónde ir a misa, acordarte de llamar a casa para hablar con mi esposa...

Como ve son muchos retos, pero el plan de vida ayuda a que me mantenga sano mentalmente y anclado a la realidad, porque cuando rezas, eso es real, cuando vas a misa,

te das cuenta de lo que vale la pena en esta vida. Sólo con la cabeza en el cielo puedes tener de verdad los pies en la tierra.

¿Cómo te pones en presencia de Dios antes de un concierto y cómo te mantienes en Su presencia durante el concierto?

Teniendo una constancia, un compromiso diario, para que no me pase que llegué el día del concierto y esté a punto de subirme al escenario y piense “Oh sí, Dios existe y lo amo..”.

Cuanto más constante eres en tratarlo en el día a día -mientras friegas los platos, conduces o estás con los amigos-, más fácil resulta acordarte de Él en un concierto ante 46.000 personas.

Antes de subirme al escenario rezo, me alejo un poco de los muchachos, a una zona en donde pueda estar en

paz, rezo a algunos santos, a los mismos cada día, para tener a mi pequeño ejército a mi lado. Así estoy "armado y peligroso" cuando salgo al escenario. Tengo un crucifijo en mi mesa de batería, en donde pongo mi toalla y mi botella de agua y la lista de canciones que tocaremos. Si ustedes ven un concierto de los Rival Sons y ven que miro hacia arriba, no sólo estoy viendo el techo, sino que es mi manera física de recordarlo (a Dios), de igual manera que cuando miro hacia mi crucifijo.

La gente suele ligar el heavy metal con Satán y con lo diabólico ¿es el metal algo diabólico en realidad?

Eso es muy general, hay muchas bandas de heavy metal, primero deberíamos definir lo que es el *heavy metal*, yo diría que Black Sabbath, con quien estamos de gira alrededor del mundo, Ozzy Osborn y otros fueron

los creadores del heavy metal, pero en particular su música es sobre temas espirituales. Si lees las letras de sus canciones te darás cuenta que están del lado "de los buenos". Ellos quieren luchar contra el mal, cuando ellos hablan de los demonios y de Satanás no están diciendo "yeii, vámonos de fiesta con el Demonio" lo que están diciendo es "sáquenlo de aquí".

Algunos que tocan *heavy metal* sí son satánicos, no lo niego, pero creo que no todo el *heavy metal* es malo, es una forma de arte. Yo no compro discos de *heavy metal*, yo escucho *jazz* y música clásica.

Yo vivo de hacer música, pero a veces llego a casa y lo último que quiero hacer es prender la radio, al menos por una semana quiero silencio.

Hay una percepción errónea de lo que es el *heavy metal*, es rebelión, es pelo largo, es hacerse tatuajes,

algunos se visten de negro... Sería muy fácil el poder colocar a la gente en una sola categoría. Pero yo diría que es similar a la Iglesia: nuestra Iglesia es católica y universal, pero tenemos a gente de todo el mundo, toda clase de personas.

En mi segunda Pascua estaba fuera de casa, estaba en gira y el Viernes Santo fui a misa y la gente se acercaba a besar la cruz, estaba en Inglaterra y ahí me di cuenta que la Iglesia es universal, porque había tanta variedad de personas y estilos, y de todas partes del mundo y creo que eso es una de las cosas más magníficas del Cuerpo de Cristo, que sea tan universal.

Michael, estás usando una camiseta con la cara de Juan Pablo II, ¿qué papel tiene Juan Pablo II en tu vida?

La compré a los 30 años sin saber quién era en realidad, pero la verdad

es que me encanta esta playera. Pienso que usar esto es mucho más *rock and roll* que usar una playera de *Led Zepelin* o algo así.

Cuando los no creyentes ven al Papa se desequilibran un poco y piensan “oh, ahora tenemos que actuar de cierta manera” o “él me dirá que me voy a ir al infierno...”, y cosas así pero llevo tres años siendo católico y aún estoy aprendiendo que la fe es enorme.

Aprender sobre los santos, la vida de cada santo, los escritos de los santos, la influencia que tuvo un santo en la vida de otro y más de dos mil años de historia del catolicismo, eso es una locura.

Empecé a leer comentarios sobre *Amor y responsabilidad, Teología del cuerpo*, y esto me ayudó a ser mejor esposo, un mejor amigo para mi esposa. Juan Pablo II sus escritos, no creo que ninguno de nosotros, se dé

cuenta de lo profundo que era, pienso que podríamos pasar siglos estudiándolo y no nos daríamos cuenta. Me encanta y el año pasado, en el día de la Virgen de Guadalupe vi un documental de cuando Juan Pablo II vino a México y lloré, porque era muy emocionante ver como se acercaba a los mexicanos y como millones de mexicanos se acercaban a él.

Luego antes de ir a una *parrillada* con mis amigos para celebrar a Nuestra Señora de Guadalupe, me sentí un poco triste, porque antes no sabía quién era él, nunca conocí su grandeza sino hasta ahorita.

De las giras que has tenido alrededor del mundo ¿cuál es la experiencia que más te ha quedado?

A no juzgar un libro por su portada.
En mis viajes he conocido a gente
muy buena, católica y no católica, y a
veces nuestro primer instinto es
odiár, lo digo porque me toca vivirlo
en primera persona. Cuando voy a
misa, mucha gente se me queda
mirando por los tatuajes y yo
simplemente procuro poner más
atención a lo que está pasando al
frente, a veces por respeto a los
demás y para que no se distraigan
llevo manga larga.

Necesitamos amarnos entre nosotros,
porque todo nuestro apostolado es
sobre eso, amar al prójimo.

Y si tuviera que darles un consejo a
los hombres es que sean fuertes, que
sean buenos padres y buenos
esposos, y que estén cerca de sus
hijos. Creo que hay mucha ausencia
de la figura paterna en las familias
de todo el mundo. En Estados Unidos,
muchos de los hombres que están en

la cárcel es porque su papá no se involucraba con ellos. Una de mis grandes pasiones es hablar con hombres de cómo ser hombres de verdad, sé esto por experiencia, hasta que cumplí los 40 no sabía cómo era ser hombre. Si los jóvenes se dieran cuenta de esto antes, el mundo sería un lugar mejor. Los hombres de verdad rezan el Rosario.

Más información

- ¿Qué es ser cooperador del Opus Dei?
 - Folleto explicativo sobre los cooperadores del Opus Dei.
 - Historias de cooperadores.
-